

COLECCION



TORRE DE
BABEL

S E R I E

XXI

CÓMO DECIR

(EN ESTE MUNDO, SÓLO CON ESTAS PALABRAS)

III ANTOLOGÍA

CYNTHIA ACUÑA MATAYOSHI

CLAUDIA AINCHIL

NICOLÁS ANTONIOLI

FEDERICO LUIS BAGGINI

RAMIRO BOSCO

GRACIELA FANDI

JOSÉ LUIS FRASINETTI

SUSANA DE IRAOLA

SUSANA SLEDNEW

LUCAS VINI

Compilación

PATRICIA BENCE CASTILLA



Cómo decir : en este mundo sólo con estas palabras :
III antología / Patricia Bence Castilla ; compilado por Patricia Bence Castilla. - 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2019.

92 p. ; 20 x 14 cm. - (Torre de Babel / Bence Castilla, Patricia)

ISBN 978-987-4952-06-6

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Bence Castilla, Patricia, comp. II. Título.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
FEBRERO 2019

Diseño de tapa *SERIE XXI: Patricia Bence Castilla*

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

CÓMO DECIR
EN ESTE MUNDO
SÓLO CON ESTAS PALABRAS

TERCERA ANTOLOGÍA

Compilación



COLECCIÓN TORRE DE BABEL

SERIE XXI

ediciones ruinas circulares

Ediciones Ruinas Circulares

AGRADECE

A

FELICITAS CASILLO

EUGENIA COIRO

NÉSTOR CHEB TERRAB

LÓPEZ MILTON LÓPEZ

JULIETA MONDELLI

SILVINA MARINO

POR EL APORTE

EN LA PRESELECCIÓN

DE ESTA III CONVOCATORIA

III ANTOLOGIA

CYNTHIA ACUÑA MATAYOSHI

CLAUDIA AINCHIL

NICOLÁS ANTONIOLI

FEDERICO LUIS BAGGINI

RAMIRO BOSCO

GRACIELA FANDI

JOSÉ LUIS FRASINETTI

SUSANA DE IRAOLA

SUSANA SLEDNEW

LUCAS VINI

SOBRE LA COMPILADORA

Patricia Bence Castilla nace en la ciudad de Buenos Aires. Es directora del sello, Ediciones Ruinas Circulares.

Ha recibido premios y menciones (poesía-narrativa), a nivel nacional e internacional.

Coordina desde 2009 talleres literarios virtuales.

Ha publicado los siguientes obras: *Felices los niños* (cuento 2007), *Errar al blanco* (novela 2008), *Babel* (poesía 2009), *Ahogar la sed* (novela 2010): *Maldecir* (poesía 2010), *Las 24 hs. de Elena* (premio novela, Municipalidad de General San Martín 2010), *El revés de las horas* (poesía 2011), *Matices* (poesía 2012), *Cuadernos de bitácora* (poesía 2017), *Instinto Animal* (poesía 2018) bajo el sello editorial de Ediciones Ruinas Circulares. Desde ese mismo espacio ha convocado durante siete años a un Certamen Literario (cuento-poesía), participando también como miembro del jurado.

Desde fines de 2014 es productora de contenidos del programa A CIERTA HORA. Programa que se difunde por www.enlaotrapuerta.com.ar y que conduce junto a Ricardo Cardone, donde poetas, ensayistas, narradores, proponen una mirada particular sobre la literatura de nuestro tiempo.

Algunas apreciaciones sobre esta antología

Al cumplirse los primeros DIEZ AÑOS en el que registro (derecho de autor) el nombre de EDICIONES RUINAS CIRCULARES (2007-2017), retomé un viejo proyecto: crear una convocatoria invitando a participar de una antología (una por por año hasta cumplir los próximos diez) para continuar apuntalando este catálogo que se ha ido construyendo gracias al asesoramiento de dos queridos poetas amigos: Liliana Díaz Mindurry y Enrique Solinas. Ambos han sido, y siguen siendo, la plataforma donde se sostiene este proyecto. Sin ellos, difícilmente hubiese alcanzando el nivel de interés que han despertado los diversos títulos y géneros publicados hasta el día de la fecha.

Cuando se planifica, cuando se comienza a conocer los valores de un proyecto, este no se lleva a cabo sin esfuerzo, sin metas definidas, sin pasión suficiente. Mi meta desde el primer instante fue apuntar a la calidad literaria, cuidando la independencia, la pluralidad y el federalismo del sello. Percibo a través de los años, que esta meta (a la que espero no llegar nunca; sólo aspiro a poder encontrarme siempre en camino), se mantiene respaldada por autores, críticos, lectores, que me siguen brindando su confianza.

El nombre de RUINAS CIRCULARES se creó para ofrecer un sello literario a una revista: “Grupo de Escritores de los Malos Ayres” (grupo que con la dirección de Liliana Díaz Mindurry, llevó durante más de dos años las obras de sus integrantes en vivo: iluminación, sonido, vestuario, y por sobre todo, respetando el texto literario en la voz de sus autores). Una revista en formato papel, que pudiera dar fe de la calidad de los trabajos presentados en cada evento. Apenas publicada, y gracias a la confianza de poetas como Irma Elena Marc, y Adolfo Zutel (integrantes del mismo grupo), mi sello comenzó a apostar a partir de año 2008 a la edición, teniendo a la poesía como invitada de honor.

Como homenaje a estos PRIMEROS DOCE años inintermitidos dedicados a la literatura contemporánea argentina, he armado el corpus de esta nueva selección. La construí a partir de la siguiente propuesta:

“CÓMO DECIR, en este mundo, sólo con estas palabras”.

La idea central fue, al reunir a los antologados, conocer, a través de la palabra escrita, su modo de decir. Conocer de qué manera, la poesía, la literatura toda, según ellos, podría acompañar, expresar, por qué no, denunciar, lo que de otro modo se tornaría, al menos engorroso de decir, a viva voz. Desde este lugar partió el compromiso que asumí al crear esta III ANTOLOGÍA, avalando con mi sello, el nombre de estos diez autores. Los temas; diversos, múltiples, personales.

Cada uno de los antologados que componen este título llega a estas páginas; es decir, a nuestros lectores, mostrándonos su faceta más inquietante; la de CÓMO DECIR, desde su propia perspectiva, interpretando para nosotros ese modo que tiene cada uno de describir, poetizar, sus vivencias, aunque, finalmente, les sea casi imposible lograrlo; diría que para un poeta no cabría respuesta. La respuesta estaría centrada en su búsqueda: en el intento de desentrañar lo desentrañable.

Esta III ANTOLOGÍA es el resultado de un trabajo conjunto. Con estos diez poetas me he estado reuniendo en forma individual y luego en forma general con idea de que todos se conocieran, intentando buscar consenso, y para leer, releer, comentar, sugerir, generar un vínculo de camaradería. Hoy, este libro es el verdadero resultado de este trabajo: una obra sobre la que cada uno aportó su punto de vista con respeto, demostrando interés, no sólo por el texto propio sino por el de los demás.

He querido cerrar esta antología con una contratapa escrita por una reconocida escritora de nuestro país, *Liliana Díaz Mindurry*, a la que le agradezco la deferencia de querer acompañarme.

Para finalizar, aspiro a que este III VOLUMEN de “Cómo decir, en este mundo, sólo con estas palabras”, que parafrasean a: Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Samuel Beckett, en un futuro se convierta en un puente que reúna a lectores y autores, donde pueda valorarse cómo la búsqueda a través de la palabra escrita puede, haciendo buen uso de ella, acortar fronteras, trazar caminos, darse a conocer, y, de qué manera un humilde proyecto, como el de RUINAS CIRCULARES iniciado allá por el año 2007, puede seguir apostando (porque toda utopía comienza por dar el primer paso) por las grandes voces argentinas, sin dejar que ninguna influencia, como las leyes que dicta el “mercado”, empañen su visión.

Patricia Bence Castilla

CYNTHIA ACUÑA MATAYOSHI



En 2012 fui seleccionada en la Convocatoria “Nuevas Miradas del Japón” para dar una Conferencia en el Centro Cultural de la Embajada de Japón en Argentina sobre el cine de Naomi Kawase.

Publiqué varios ensayos sobre cine, literatura y psicoanálisis, editados por Mármol Izquierdo. También colaboré en la revista literaria Tokonoma, dirigida por Amalia Sato.

Mi cuento “Maniqués” fue seleccionado para publicarse en Audiocuentos de la nueva narrativa argentina: www.audiocuento.com.ar

En 2016 obtuve una beca “Formación” del Fondo Nacional de las Artes con la que escribí mi primera novela (inérita).

Contacto: cynnac.ca@gmail.com

¿Cómo decir?

Escribo con el cuerpo, quiero decir, con la carne, escribo con los oídos y con las vértebras y con los dedos cortados a la mitad y con la mitad de la verdad, y con los fantasmas pululando, tiritando, vomitando, y con vidrios rotos en el piso, y con cadáveres de palabras, con palabras muertas y vivas y sin palabras también escribo, con la afonía, con la garganta vacía de palabras, y con el sexo (de los vivos y de los muertos), con sus fluidos y sus recuerdos, y con el dolor que queda después, y con las fotos cortadas y con las cosas perdidas, y las quemadas y las tiradas a la basura, quiero decir que sí, que con la muerte también escribo, porque se muere muchas veces, ya no recuerdo cuántas. Escribo con el deseo de vivir y de morir, y con la fantasía de renacer como planta, animal, demonio, ángel, objeto sin ojos, pero que habla, una y otra y otra vez, y atravesar el deseo y el dolor de haber estado ahí, escribo para salvarme que necesariamente implica: hundirme, hundirme, hundirme.

INVENTARIOS

I.

Un patio,
diez tambores,
tres mujeres en *kimono*,
labios rojos,
una chica con un vestido azul,
dos porciones de *ramen*:
un beso de tres segundos.

Una nena creyendo que hay dos lunas,
máscaras,
una comadreja corriendo por el pasillo,
un perro con tres patas,
una escalera caracol:
un beso de cinco segundos.

Miedo a la noche por los objetos que ya cumplieron
cien años,
un tatuaje del siglo XIX,
cartas falsificadas,
un hombre que no puede llevar el cajón de su
abuela porque va a ser padre,
sake,
un incienso,
risas:
un beso de quince segundos.

Una mujer en un trampolín dos vueltas y media
hacia atrás en posición carpada,
un hombre y una bicicleta,
un portón cerrado:
un beso de dos minutos.

Una tarde en el jardín de la pereza,
una bolsa en donde se tiran flores muertas.
pájaros que entran por la ventana y golpean el
techo transparente buscando un lugar por donde salir,
un amigo perdido en el DF:
un beso de diez minutos.

Un libro al que le faltan veinte hojas,
una montaña de papel,
cartas de amor por encargo,
una película en un cine vacío,
dos amantes en la habitación cuatrocientos nueve:
un beso de treinta minutos.

Un patio,
diez tambores,
tres mujeres en *kimono*,
labios rojos,
una chica con un vestido azul,
dos porciones de *ramen*:
un beso que no termina.

II.

Dos amantes besándose en un muro de piedra,
pisadas en zigzag,
sapos y
chicharras,
flores cayendo de un árbol del cerezo,
una mujer asesinada en un sueño.
La palabra Bangkok.

El ruido del bosque.
Un cuento en el que se lee a Rimbaud.

CLAUDIA AINCHIL



Claudia Ainchil (Buenos Aires) Poeta, narradora y periodista. Divulgadora cultural. Sus poemas son difundidos en el país y en el exterior. Difunde a los poetas de la Argentina a través del programa de radio POETAS ARGENTINOS que se emite desde el 2014 por la Radio de la Biblioteca del Congreso de la Nación, entrevistando a poetas de Jujuy a Tierra del Fuego.

Seleccionada en 1º Juegos Florales del Siglo XXI (concurso conmemorativo que se llevó a cabo en Montevideo, Uruguay con el tema 1804-2004, los versos de la Patria Grande, convocando a poetas de habla hispana y portuguesa de América, España y Portugal).

Segundo premio en Poesía y en Cuento del Concurso 2015 de la revista de literatura de la Biblioteca Nacional GUKA.

Libros Publicados: "Comienzo de comienzos" (1985), "Son cosas de Ángeles" (1987) - "Amores sin zapatos" (1991) - "Remolinos a bordo" (2003) - "Revolución (Secreta)" (2012) - "Asteriscos o Telarañas" (2016).

Forma parte de diversas antologías, nacionales e internacionales.

Contacto con la autora: cainchil@gmail.com

¿Cómo decir?

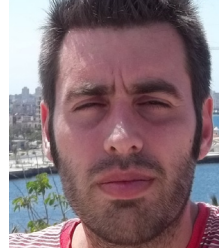
Cómo lograr la construcción de puentes, esos instantes en donde el cosmos humedece y convierte. Comunicar más allá de las palabras. Convertir las densas humaredas en preguntas, en tentativas de tiempos que van y vienen. Puertas y ventanas abiertas. Decir poesía y un arco iris nos cobija. Los pelos se erizan, sensaciones deslumbran, es el telón que se abre, cada espejo habitado. El otro. Una poesía para todos, que se mezcle en lo cotidiano, que no excluya. Una poesía de amores completos e incompletos, de palabras desembocando en territorios de sensibilidad que nos deje boquiabiertos. Poesía que pone la carne al asador, que se pone al asador, que no tiene nombre específico porque no desea un mote.

¿Cómo decir, mirada?

DEL VIENTO

a veces está todo revuelto
hay mudanzas en las ropas
del ver y ser visto
el aire no tiene tanto oxígeno
como dicen los anunciantes
en el refugio sin milagros
de improviso la prosa es mirada cautiva
sin narrador
el poema no escrito se ha estancado
no provoca agitación
ni muerde
ni mastica
hace frío y el chocolate a la noche captura
como una sanguijuela
por si acaso el mundo se derrumbe
como tiembla la tierra
al parpadear
verdes pañuelos inundando el norte sur
este oeste
y en el centro
y en el costado
una gran luz se encendió
y serán más luces
cada árbol es una mano
cuando veo hambre
me duelen las entrañas
cuando no puedo más

NICOLÁS ANTONIOLI



Nació en Florida, Bs. As. (1985). Escritor, editor y gestor cultural. Es Secretario de la Asociación de Poetas Argentinos, Director y fundador de La Juntada-Festival Internacional de Poesía Joven (APOA); es Director del sello editorial Baldíos en la Lengua (www.baldiosenlalengua.wordpress.com).

Libros en poesía: *sentires del alma* (2004), *se necesitan ojos* (2005), *muñecas/maniquí/muñecas* (2009), *mansalvoar* (2012), *mano emplumada* (2013), *monólogo alucinado e interminable del sargento Cabral* (2013) y *Las carnes ayunas* (2017). Publicó las plaquetas *Mandinga* (2011) y *Diecinueve* (2018). Posee cinco libros de poesía inéditos.

Premio Concurso Binacional de Poesía ArBol (Argentino-Boliviano) del Ministerio de Cultura de la Nación (Argentina) y del Ministerio de Cultura del Estado de Cochabamba (Bolivia), 2014.

Poeta invitado a diversos festivales y ferias internacionales de Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba y México, entre los que se destaca su participación en el 28° Festival Internacional de Poesía de Medellín (Colombia), 2018.

Su obra fue traducida al quechua, al alemán y al inglés. Título de la obra: *La sangre de la palabra "nunca"*.

Contacto con el autor: nicolas_antonioli@yahoo.com.ar

¿Cómo decir?

El acto de escritura lo vivo como un raptó, un instante que apresa, una intensidad que proviene del ello y provee material que se pone en constante tensión mediante el lenguaje. Mientras escribo, frecuentemente transcurren cosas, disrupciones que intento no interfieran. Por eso, generalmente elijo la madrugada para hacerlo. Cuando el mundo duerme, cuando las pulsaciones de la humanidad están en esa suerte de “coma inducido”, sobreviene la necesidad de corromper mi psiquis mediante la unión de ideas, imágenes, sensaciones y juegos. Es en este punto, en esta suerte de anti-vigilia, cuando encuentro la atmósfera y el escenario propicios para crear. Nunca me propongo “escribir un poema”, jamás funciona así. La escritura me interroga in situ, me exige que rearme ideas, que sopesé restos diurnos, que indague a la especie, que reelabore un concepto, que sacrifique, que amasije fantasmas y, finalmente, que corrija esa maraña de caligrafía imprecisa y flechas que unen versos o palabras con otras posibilidades. También, numero líneas y estrofas, trastoco el orden, pruebo, leo en forma descendente y ascendente, reordeno y, en medio de tan colosal trabajo de ingeniería lingüística, me hartó de tanto desasosiego y escribo otro poema casi por casualidad; entonces vuelve a comenzar este ciclo frenético. Es importante para mí la oralidad en la creación poética, muchas veces no escribo literal, sino más bien improvisó oralmente con grabador en mano y luego transcribo ese parlamento interminable.

Es un buen número
la superstición
Escribo en Jujuy a orillas del Río Grande
siendo las 11 horas del día menos pensado
sin saber de lo que hablo cuando digo que los testigos
de todo dolor morirían en el absurdo e impensable ejercicio
de saber que aún no hemos escrito
aún no hay libro de promesas
no hay humanidad
aún no hay lectura crítica ni nación
nada está terminado aún
ni nació un Tolstoi en el altiplano
ni tanto ni tan poco
Se diría que la literhatura está en su etapa larvaria
por contraposición
toda aproximación es ficción o mentira sobre la mentira
sobre la mentira

La locura es la maníaca compulsión
de decir la verdad oculta
de las cosas ocultas

FEDERICO LUIS BAGGINI



Es argentino, nacido en 1987. Licenciado en Bibliotecología, narrador y poeta. Comenzó a escribir a los 8 años.

En 2012 publica su primer libro titulado “Acariciapajaros y otros cuentos”. En 2016 presenta su segundo y tercer libro: “Iteraciones” y “Agonías”, finalmente en 2017, publica, “Tensegridad” y “Qualia”: el primero consta de diez cuentos largos, y el segundo, textos en prosa-poética. Todos los títulos han sido publicados en forma autogestiva y sin marca editorial.

Dicta talleres desde hace seis años, y se continúa formando en espacios donde la palabra es la protagonista. Ha participado en variados ciclos de poesía, congresos referentes a la materia, parlamentos de escritores, como así también su obra ha sido editada en otros países. Asimismo ha sido convocado como jurado de concursos en diversas oportunidades. En torno a los premios recibidos, ha obtenido una veintena de distinciones a lo largo de su carrera.

Contacto con el autor: fedebaggini@hotmail.com / fedebaggini@hotmail.com / [Facebook.com/fede.baggini](https://www.facebook.com/fede.baggini) / [CEL 1167424398](tel:+541167424398) / www.federicobaggini.com.ar / [@federicoluisbaggini](https://www.instagram.com/federicoluisbaggini) (Instagram)

¿Cómo decir?

Cómo decir el silencio entre la sangre de la pereza aturdida en vano.

A veces la poesía. A veces la nada.

OTNEIMICAN

De vez en vez
hay quien congrega las hebras
entre los mástiles y los árboles
(también las sombras
de algún que otro jacarandá)
y lleva consigo una ladera empinada
aunque profunda.

Testimonios involuntarios
la voz de aquellas que afirman
haber visto al infinito secándose el sudor
de la pupila.

Testigos que se ponen de pie
pocas veces dan crédito a su suerte
y solo reivindican el rocío,
en cada madrugada,
sino en repudio al salar.

Oír eso,
sin echarse boca abajo
crepita la tierra dentro del cielo.
No hay estanterías en la pureza
del linaje.

El monte alcanza la edad suficiente
entre la balanza y la pavura
Le cierra la puerta en las fauces
a quien anda con pie de latón.

Antes bien,
el salto en medio de los primeros pasos.
El labio no está aún a la altura de la casualidad.

RAMIRO BOSCO



Es poeta y psicoanalista. Tiene 37 años. Está casado y tiene una hija. Su primer libro, *Tercera Casa* (Ediciones Ruinas Circulares, 2013) fue Premio Único en el Certamen organizado por esta editorial en el año 2012, con un jurado presidido por Liliana Díaz Mindurry. En 2018 publicó su segundo libro, *Los Muertos* (Ediciones Ruinas Circulares).

Es oriundo de Quilmes, ciudad en la que vive actualmente.

Contacto con el autor: nohaylugardenadie@gmail.com

¿Cómo decir?

La lectura siempre está en primer lugar. En mi propia historia y en el trabajo con la poesía. El poema me fuerza, me obliga hacia el trabajo arduo, hacia el recorrido en el que algo del decir tiene que ser escrito. La escritura que intenta decir es empujada a ciegas, desorientada, o llevada de las narices por una palabra, hasta que puedo descubrir el poema, o algo del poema me descubre. Pascal Quignard dice: *el instante previsto e insólito, lo esperado que resulta inesperado*. Eso es el decir en poesía: un estado de la palabra en el que deja de ser articulada y pasa a articularnos, en toda su intemperie.

Necesariamente entonces el cómo decir tiene que ser sutil, casi un no decir, o un decir apenas. Un trabajo que va en contra del propio yo, de sus superficies, ideales, supersticiones.

Un cómo decir que es una fe en el poema, en lo que el poema dice o busca o quiere encontrar. El poema sabe más que nosotros.

* GORRIÓN

Cuando muere un pájaro
pequeño, como un gorrión que encontré
en la rejilla de entrada de mi casa
tras una tormenta
y ya no sirve su corazón
caramelo de fruta, gastado y fósil;
yo lo tomo de un ala
para que él juegue a volar una última vez
y lo llevo a dormir al árbol.
Le perdono la torpeza de correr mojado en la tormenta.
Le perdono la fatiga y el miedo.
Le perdono no haber podido cantar al final.

GRACIELA FANDI



Soy Lic. en Ciencias de la Comunicación, especializada en Publicidad. Concurro al taller Tangerina de Ana Guillot desde el 2007 con una breve interrupción.

Contacto con la autora: gracefandi@hotmail.com

¿Cómo decir?

Escribir es un acto de fe. Fe en uno mismo, fe en que la hoja en blanco no nos va a superar. Después de eso es abrir la mente y volar. Sí, volar y abrir puertas y saber cerrarlas.

Cuando me siento a escribir cosas maravillosas pasan por mi cabeza, desde qué poner hasta sentimientos que vienen atraídos por esas palabras. Pensamientos libres, oscuros, más claros o quizás de colores.

A veces caminando, al ver una imagen, viene a mí una frase que memorizo para luego usarla de disparador para comenzar un texto. Otras, lo siento a medida que voy escribiendo, es algo difícil de explicar, es como si me iluminara y me bajaran las palabras y así mis dedos correrían por el teclado casi sin darme cuenta y recién al releerlo puedo entender lo que he escrito.

Escribir es como dejar la soledad a un lado, en un hecho en que uno posiblemente esté solo pero no lo sienta. Sabemos del vínculo que existe en toda comunicación y eso es lo que hacemos, nos estamos comunicando con el mundo exterior, estamos expresándonos y alguien, sea una persona allegada, un lector anónimo o quizá nosotros mismos dentro de un tiempo, lo leerá y se sentirá iluminado por esos vocablos emparentados que ese día escribimos casi sin darnos cuenta. Y así no solo los que escribimos podremos volar sino también los lectores. ¡Emprendamos juntos el vuelo!

DEBERÍAS HABER NACIDO

Deberías haber nacido de blanco mi ombligo el cordón umbilical ubica tu cuerpo en mi vientre ya teñido de jadeos. Raspa la luna justo ahí. Mis manos inclinadas hacia abajo se elevan pidiendo la gracia. Lloro niño mío llora alumbrando el sol ojos cenizas de carbón. Permanece la sombra bañada de alcohol y rivotril expira el aliento a pesar. Van a misa mis pasos de madre cargándolo que le pido al padrecito que lo cobije un poco de los truenos salientes del cielo que agujonean su figura rancia la de mi pequeño hombrecito ya oscuro y pasado y mal oliente recién venido a este mundo. Se ha quedado en el medio. Y si el Señor Padre quiere subirá para ser ángel de Dios y limpiará su centro y cabalgará la lluvia y extinguirá sus lágrimas al renacer y así ni cucarachas ni cuervos se le acercarán para comer sus ojos.

JOSÉ LUIS FRASINETTI



Nació el 5 de octubre de 1972, en General Belgrano, provincia de Buenos Aires, Argentina. Poeta, cuentista y artista plástico. Maestro Especializado en Educación Primaria y Profesor de Lengua y Literatura. Su obra literaria ha sido premiada en más de trescientos certámenes a nivel provincial, nacional e internacional.

Fue honrado con diferentes premios y ediciones:

“Ancestros del Rosal” (poesía), Tráfico Cultural, 1994: Gran Premio Iniciación de poesía Tráfico Cultural, San Martín, Buenos Aires. “Jardines del Tiempo” (poesía): Premio Jorge Luis Borges 1995 del Centro de Artes y Letras San Telmo, Buenos Aires. Faja de Honor de la Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires, “Celebración del alba” (poesía), 2006. Segundo premio del Primer Certamen Internacional de poesía de la Asociación Civil “Letras Cascabeleras”, Cáceres, Extremadura, España, “Cuarta pared” (cuento) 2014, Premio Único del Certamen Internacional de cuento de Ediciones Ruinas Circulares, Buenos Aires, “Gómez y otros poemas” (poesía), 2016, premio único del Certamen Nacional de poesía “Lágrimas de Circe”, ediciones Lágrimas de Circe, Mar del Plata, Buenos Aires.

Contacto con el autor: joseluisfrasinetti@yahoo.com.ar

¿Cómo decir?

Apuntes en un día de lluvia

Diluvia... Ando descalzo por la casa. Bebo café negro. Respiro. Sí, hay una fuerza nueva, extraña... Adentro como afuera, un lugar, un espacio, ese vacío que necesita llenarse nombrando, diciendo.

¿Cómo decir la palabra que anda suelta? ¿cómo escribirla, esperarla? Pienso y mientras bebo el último sorbo de un café que se ha enfriado, la borra me presenta esos grafismos que no sabría traducir sino con este extrañamiento del lenguaje.

¿Cómo digo?, ¿por qué digo?... ¿desde cuándo digo? Escribí mis primeros versos a los 17 años pero la poesía me visita desde antes. En ese entonces, a mis 17 años, la idea que tenía de la poesía era la mejor idea que jamás pude tener. Sentía que mis versos seguían una sencillez distinta, rudimentaria, viva. Cierta rústica solemnidad de no entender qué se dice, por qué y para qué se dice. Sentía que mis ideas iban más acá, que estaban muy lejos (por suerte) de esos versos rimbombantes, grandilocuentes que había leído en las propuestas escolares.

La poesía era (es) respiración, seguir cierta música, realizar un viaje hacia adentro. Es (era), seguirá siendo habitar la casa del lenguaje (si es que hay casa), sentir que las palabras tienen un olor nuevo, un sabor nuevo, una textura nueva. Las limpiaba en cada lluvia como ahora. Era (es) maravilloso sentir que el polvo que las cubría se volvía un río sucio hasta volverse limpio. Las palabras son de agua y escribir es tener sed. Es como sostiene Francis Ponge: "un deseo de aplacar la sed, de refrescarnos".

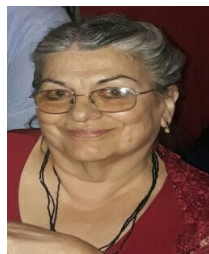
CASI EN PENUMBRAS

*“De lo que va adelante
y de lo que sigue atrás,
de lo que dura y de lo que cae,
me deshago”*

Alberto Girri

casi en penumbras la mujer
que pasa el ojo que no pasa
el hilo por la aguja de los sueños
no es la mujer que borda ni que sueña
sino un ojo que vigila el ojo
que no mira los ojos de la aguja
ni la aguja en el fondo de los ojos
ni otra aguja perdida en el pajar
pasa y se va nombrando entre las flores
diciendo que se borda
mientras siente en la sed otros perfumes
se va por su cornisa de camelias
por canteros de fresias y begonias
a decirse su cuarto y su espejismo
aquello que se mira con los ojos
de una aguja de sueños
mientras el hilo de la vida pasa
y pasa y ya no hay hilo ni hay aguja
y hay costura y hay penas y hay abismos

SUSANA de IRAOLA



Nació en junio del 46 en un conventillo de San Telmo, hija de padres campesinos provenientes de la provincia de Buenos Aires, se crio en el conurbano sur: es Bachiller, Maestra Normal Nacional, incursionó en el teatro vocacional y en esos primeros años lo hizo también dentro de la poesía y el cuento, publicando en revistas escolares y locales. Finalmente se decide por la carrera de medicina, con el apoyo Incondicional de su madre y las protestas de su padre. De su adolescencia quedan registros de un poemario inédito. Durante 35 años ejerce su profesión de psiquiatra con jóvenes en conflicto con la ley en el estado, y en privado, como psicoterapeuta. Hoy retoma su vocación nunca abandonada publicando recientemente, su primer libro de poesía, “De larvas y clausuras”, Ediciones Ruinas Circulares (2018). Actualmente reside en la ciudad de La Plata.

Contacto con la autora: msdeiraola@yahoo.com.ar

¿Cómo decir?

El tiempo atropella las palabras, las mira de reojo, se sonríe mientras las acorrala en su rincón. Sabe bien que es el dueño de las definiciones. Conoce cómo y cuándo acercará el momento. Por eso soy un dique desbordado que dice a tropezones. Un estallido que salta y se dispersa. Una mancha en el límite del sonido que aborda los silencios. Un desorden vital que convierte en visible lo sellado. Un juego que en la urdimbre intenta día a día enhebrar las agujas, justo cuando los ojos diluyen los contornos y es difícil delinear la penumbra. Este decir de parición tardía me completa se encabalga en mi tiempo, sabe vivir en letras cada segundo en el descuento.

EN LA JAULA

Hay que subir
el tiempo apremia
no importa dónde iniciemos el intento
si en jaulas familiares
o en las que poco vemos
dar el paso es vital
tregar al tope
y
aferrarse
aferrarse en el vértigo
coser la piel
poner la encarnadura
cerrar los ojos
con los dedos clavados en la rueda
y
caer
caer
para empezar
un pie detrás del otro
subir
tregar
la luz miente
arriba
siempre miente la luz.

SUSANA SLEDNEW



Vive en Eduardo Castex, Provincia de La Pampa.

Es Escritora y docente.

Participó en diferentes antologías y plaquetes:

Plaquete, 2011; *El Hilo Invisible*, 2012; *VII Antología Ediciones Ruinas Circulares*, 2015; *Donde el viento*, 2016, *Hoja de ruta*, 2019, (todas publicaciones conjuntas).

Publicó: *Los bordes del azar*, Ediciones en Danza, 2017; *Lavar la vida*, Ediciones en Danza, 2018.

Tiene una obra inédita.

Contacto con la autora: susana.slednew@gmail.com

¿Cómo decir?

Digo desde mi conocimiento del mundo y mi forma de acercarme a él. Desde mis incertidumbres frente a la naturaleza o a la naturaleza de lo humano. Sin saber qué va a resultar cuando el poema se exprese.

Digo como una forma de la soledad.

Digo como un poder, fuerza o posibilidad de sentirme otra: la que era, la que podría ser, la que se enfrenta con lo desconocido, impensado, nunca sentido o callado. Como si surfeara entre lo que es posible hablar o callar, como si viviera un riesgo.

Digo como una manera de estar en el mundo, de ser en el mundo.

COMO UNA CARACOLA

Una línea sinuosa
me mantiene enlazada

algo
como el eco de unos pasos
que no alcanzo a escuchar
condiciona mi sueño

formo con otros
una gran caracola
trazada sobre el mundo
cargada
con los sonidos de un mar
que quizás nunca vea
o el empujón de un aire
que tal vez no llegue a respirar

a veces algo tan sutil
como una pluma
adelanta mis pasos

o lo que hago
resuelve tu agonía o tu delicia
aunque no nos hayamos conocido

poco sé y por lo pronto
me cuido de ser justa
de acariciar el follaje de los días

de interpretar la sequía
como unos ojos
que al otro lado del mundo
no han aprendido a llorar

LUCAS VINI



Vive Villa Constitución, provincia de Santa Fé.

Traductor Literario y Técnico-Científico en Inglés. Profesor de Educación Superior en Inglés. Publicó los siguientes títulos (poesía): “Cloaca de utopías” (Ed. Ahab, V. Const. 2005) y “Los Huesos de la Lengua”, (Editorial Papeles de Boulevard, Rosario, 2013). Ha participado con sus trabajos (poemas y traducciones), en la revista “Stones Harbour”, y como finalista, en la VI Antología (poesía-cuento), de la Editorial Ruinas Circulares.

Contacto con el autor: lucav13@yahoo.com.ar

¿Cómo decir?

El cuerpo poblado de vigilia y sueño. Una criatura que nace y muere en ese instante. Límite fugaz. Los sentidos son mitades de conocimiento. Párpados transparentes. Manos sin dedos entre las sábanas, fango donde la piel se transforma. Hay puntos de luz a una distancia inmensurable. Las extremidades son un murmullo de pequeñez. No alcanzo la realidad. No alcanzo el sueño.

Ríos lejanos y desiertos de barro. Cadáveres conocidos. La pupila vertical de mis ojos se sacude (de frente, de revés). La lengua se estira (quiere tocar, quiere decir) en el mundo, en la pesadilla.

Hay un momento, entre esos dos territorios, en donde existe lo que quiero decir. Un destello que no logro sostener. Límite vigilia-sueño. Mitad del río. Solamente miro. Inmóvil en la vigilia. Inmóvil en el sueño. Orillas del río. Hombre. Reptil.

una mosca toda la noche

y yo que añoro

un campo

sin lujuria ni pena

una conciencia que duerma

y nada que intentar

pero una mosca

y toda la noche

miedo en este animal

cuando apaga la luz

y se muerde

todo lo que en él no es carne

ÍNDICE

CYNTHIA ACUÑA MATAYOSHI

página 13 a página 18

CLAUDIA AINCHIL

página 19 a página 26

NICOLÁS ANTONIOLI

página 27 a página 34

FEDERICO LUIS BAGGINI

página 35 a página 42

RAMIRO BOSCO

página 43 a página 48

GRACIELA FANDI

página 49 a página 56

JOSÉ LUIS FRASINETTI

página 57 a página 64

SUSANA DE IRAOLA

página 65 a página 72

SUSANA SLEDNEW

página 73 a página 80

LUCAS VINI

página 81 a página 88

Según el Génesis dijo Dios que haya luz y hubo luz. Esta es la adecuación de palabra y ser, de la mitología que aún subsiste en nuestro inconsciente. Pensamos que la poesía puede rescatarla, o que la poesía no representa sino que presenta. No obstante, si la poesía dice "luz" está significando mucho más que eso, que no es un referente objetivo sino la mera acepción de un diccionario. No es la luz del Génesis, ni la del post-diluvio, ni la de la Revelación: es la luz del caos como orden increado, la de la caída en lo múltiple. El lenguaje, ya de por sí, se refiere a otras palabras que a su vez remiten a otras palabras, en un denso tejido que sólo es un juego espejado. Por algo los comienzos de la poesía según Giambattista Vico, tienen que ver con simulacros y adivinaciones. La poesía nunca está en la decodificación de las palabras del adivino, sino en lo extraño mismo, resistente y desdenoso de toda decodificación. Podríamos repetir en lo extraño mismo. La decodificación de algo (organización, "cómo decir") plantea el secreto (el laberinto de posible decodificación), mientras que el caos manifiesta la decodificación imposible del misterio, el vacío absoluto. Así el acto poético se puede representar como una creación absoluta, pero al revés, una vuelta al caos.

De todo esto se infiere el carácter subversivo y blasfemo de toda auténtica poesía y la razón por la que es rechazada por el poder. El firmamento social retiene las aguas superiores y la poesía posibilita el diluvio.

Liliana Díaz Mindurry

